

Narcotráfico transnacional 2020

Andrés Espinosa Fenwarth



La evaluación anual de la amenaza de las drogas ilícitas de la DEA publicada la semana pasada muestra la cruda realidad y los desafíos de seguridad nacional que enfrenta nuestro país por cuenta y riesgo del narcotráfico. El informe confirma que la cocaína colombiana domina el mercado de Estados Unidos, cuya capacidad de producir y comercializar este maldito alcaloide se mantuvo intacta durante la pandemia. Se-

gún la DEA, el cultivo de coca en Colombia creció ligeramente en el último año de 208.000 hectáreas a 212.000 hectáreas. La producción potencial de cocaína pura de origen nacional también aumentó de 877 a 936 toneladas métricas.

Después de la firma del acuerdo de paz, el control del cultivo y el tráfico de drogas ilícitas en Colombia pasó de la antigua guerrilla de las Farc al Clan del Golfo, la retaguardia 'fariana' y el ELN. Estas transnacionales del crimen operan como empresas delincuenciales estructuradas y centralizadas, que controlan la producción y la exportación de cocaína colombiana, mientras que los carteles mexica-

nos, principalmente de Sinaloa, son los responsables de su ingreso y distribución en EE. UU. Desde su origen a mediados de la década del 2000, el Clan del Golfo, Urabeños o Clan Úsuga, mantiene la base de operaciones en su región natal de Urabá. A partir de allí, este cartel del narcotráfico envía toneladas de cocaína, vía marítima, a Panamá y otros países de América Central.

Debido a los exitosos esfuerzos antidrogas del actual Gobierno, las disidencias guerrilleras de las Farc y el ELN traspasaron una parte significativa de sus actividades de tráfico de drogas ilícitas a Ecuador y Venezuela, que sirven de santuario, bodegaje y principal



El informe de la DEA evidencia que los lavadores con sede en Cali coordinan la recepción y la consignación bancaria de las ganancias de las drogas ilícitas en varias ciudades de Estados Unidos”.

ruta de transporte marítimo en lanchas rápidas, embarcaciones pesqueras, semisumergibles autopropulsados, aeronaves y carga comercial aérea y marítima. De acuerdo con la DEA, el 76% del tráfico de cocaína de nuestro país sale del Pacífico colombo-ecuadoriano hacia Centro América y México para EE. UU. El 16% se moviliza desde el Caribe, vía Panamá, a la costa este norteamericana y el 8 por ciento restante va desde Venezuela por el corredor caribe hacia Europa y Asia.

Los informes de la DEA advierten que los carteles colombianos reciben aproximadamente 10 mil millones de dólares anuales por la venta de drogas ilícitas,

equivalente al doble del resultado bruto operacional de Ecopetrol del año pasado. El narcotráfico es la primera actividad económica y criminal del país. Los principales mecanismos de lavado de dinero son el mercado negro de pesos, el contrabando y las criptomonedas. El informe de la DEA evidencia que los lavadores con sede en Cali coordinan la recepción y la consignación bancaria de las ganancias de las drogas ilícitas en Boston, Chicago, Houston, Miami y Nueva York, cuyos fondos luego se transfieren al exterior al amparo de operaciones comerciales con aires de legalidad.